



21. Villas de la calle de Eugènia Viñes

Coincidiendo con el auge económico impulsado por las exposiciones regional y nacional de 1909 y 1910 respectivamente, y la posterior expansión económica y demográfica tanto a nivel estatal como local, surgirá con gran fuerza la nueva industria del turismo y el ocio veraniego. En la segunda década del siglo xx la playa de Les Arenes era la elegida por los valencianos.

El ensanche del s. xx de El Cabanyal-El Canyameler-Cap de França, entre el tejido histórico y el mar, fue una oportunidad de crecimiento del barrio, en el que se produjeron dos zonas claramente diferenciadas: la trama industrial relacionada con el arte de la pesca y la trama vinculada con el turismo y las actividades lúdicas. Los edificios que conformaron la calle de Eugènia Viñes constituirán la nueva fachada marítima de la ciudad.

El tramo de la calle de Eugènia Viñes vinculado a la residencia de veraneo albergó edificaciones de arquitectura ecléctica y racionalista, referente de una época relevante de la ciudad de València.

La incorporación de patios delanteros con pórticos en plantas bajas y amplias terrazas y miradores en plantas superiores, permitían aprovechar las condiciones bioclimáticas privilegiadas de su entorno, en línea con las ideas propiciadas por los congresos de arquitectura de la época y la corriente del GATEPAC.

En la construcción combinaron materiales tradicionales con los más novedosos. La rejería cobra un gran protagonismo y aún perviven muestras del vallado de parcelas de similar índole a las utilizadas en edificios modernistas que se construían en la ciudad.

En el conjunto de viviendas destaca la situada en el número 95, proyectada por Demetrio Ribes en 1919 para su propia residencia de verano. Está construida en hormigón armado con un incipiente estilo racionalista, diseñada con un elegante juego de volúmenes entre el que destaca la torre miramar. Está recogida en el Catálogo de Protección del PECC con nivel de protección 2.